

Llama a tu Madre - Star Search - Nivel 4

Por: Kyle Higgins

Hola, mamá. Hace ya un tiempo. ¿Cómo has estado?
Siento haber tardado tanto en llegar aquí. Estereotípico lo sé, “Nunca llamo a mi mamá.” He pensado en visitar todos los días. Pero cuando he intentado venir, siempre hay algo que me detiene.

Mi terapeuta, Dr. Goldblatt, dijo que es normal, que estoy “*pasando por las etapas*.” Pero realmente quiero ir a visitar y no dejarle el trabajo de mantenimiento a papá, él nunca ha sido bueno en eso.

¿Te gustan las flores que traje? Crisantemos. Tus favoritas. Claro que me acordé. Siempre has cantado esa canción,

“Cada vez que mamá se siente triste
No vendrá alegría de mascar chicle
Recuerda el himno que cantemos
¡La respuesta son algunos crisantemos!”

(Se ríe, tal vez un poco sobrellevado por un recuerdo feliz)

Dices que era un viejo jingle de radio, pero creo que te la inventaste porque busqué en Internet y no logro encontrar la letra en ninguna parte. Siempre has sido la “creativa” de la familia.

(Pausa)

Estoy seguro de que papá te dijo, pero fui a un viaje misionero este verano.

Ha sido difícil para mí desde ese entonces... pasó tan rápido. No se sentía real. Entonces fue demasiado real, y dejé de ser quien yo era. Estaba enojado; arremetí contra papá, el Dr. Goldblatt, Dios... especialmente Dios. No podía dormir. Me quedé despierto orando para que Él detuviera todo esto, que las cosas volvieran a ser como antes. ¿Por qué Dios no haría eso por mí? Lo he seguido, escuchado, toda mi vida. Solo quería una cosa, eso lo arreglaría todo. Él no lo hizo, y me sentí tan desconectado de su presencia. Como si Él me hubiera dejado porque estaba enojado con Él.

Había perdido a mi mamá. Me había perdido. Había perdido a Dios.

Así que pensé en hacer este viaje y trabajar arduamente haciendo “cosas buenas” para otras personas y así volvería a *sentirlo* conmigo otra vez. Pero noté que cuanto más ocupado estaba, más aislado me sentía. Como si no hubiera una cantidad de trabajo suficiente que yo pudiera hacer que hiciera que Él volviera a mí. Llegué a tal punto un día donde estaba cargando una bolsa de cemento por la calle hacia el sitio de construcción de la escuela y al cruzar la calle, simplemente quedé paralizado. Justo en el medio de la carretera. No podía dar un paso más. Afortunadamente, la líder de nuestro equipo notó que estaba atascado antes de que un carro me atropellara. Ella me hizo a un lado y me envió a casa diciéndome, “Tómese el día, relájese.” Así lo hice. Y cuando lo hice, cuando finalmente dejé de trabajar para la presencia de Dios. Algo sucedió. Él estaba allí. Fui lleno de un sentimiento tan grande de liberación y aceptación. Solo me senté allí y lloré. Me di cuenta de que Él nunca me había dejado solo en dolor. Simplemente no había estado dispuesto a compartir mi dolor con Él. Él estuvo conmigo todo el tiempo.

Eso no lo arregló todo. Todavía te extraño de manera terrible. Pero estando aquí ahora, sé que no estoy solo. Sé que estás con Él y Él está conmigo, y sé que voy a estar bien.